

## Necesidad de Meabe

Se necesitaba poner la atención en Tomás Meabe, un hombre que vivió con plenitud, que trató de cultivar diferentes facetas creativas, que fue siempre tan humilde como directo, un hombre completo, con afán de saber y pasión en todo lo que hacía.

Es cierto que en los últimos años diferentes autores han glosado su figura, pero también es cierto que la dedicación que se le ha prestado ha sido cuantitativamente poca en relación con su talla política y literaria y con el papel que jugó en su época.

Quizás el devenir histórico, con cuatro décadas de prohibición, ha facilitado que la preocupación por Meabe haya sido una constante hecha a base de repuntes cada cierto tiempo, que siempre ha estado ahí, pero que a la vez permanecía un tanto velada para el imaginario colectivo socialista.

Meabe nunca ocupó un cargo destacado ni público ni de Partido, no se le recordará por tanto por implantar tal o cual medida, ni por una intervención en las Cortes. Tuvo una vida humildísima (de ahí el título de la biografía que Zugazagoitia escribió de él), jalonada por la cárcel y el destierro, por la incompreensión familiar por sus ideas y por la enfermedad. Pero ha pasado a la posterioridad exclusivamente por su obra, por su pensamiento, por su propio afán.

Venimos ahora a conmemorar el centenario de su muerte y reafirmamos que sus textos, tanto políticos como literarios, siguen de actualidad. Meabe trazó como pocos un retrato de la España de

principios del siglo XX y de la sociedad vasca de la misma época; vivió consecuente hasta el extremo con su pensamiento; utilizó la f bula como instrumento pedagógico al servicio del ideal; frente al nacionalismo, promovió el carácter universal y abierto de la cultura vasca; y también llamó la atención sobre las palabras sin sustento del populismo.

Podemos decir con orgullo que Meabe constituyó por sí solo un eje de opinión y de creación en los albores del siglo XX y que su prematura muerte nos priv  de una figura llamada a desempeñar un papel muy relevante tanto en nuestra historia política como en las letras españolas.

Su carácter de hombre completo (pensador, político, escritor, traductor) nos conduce a los entresijos artísticos y políticos de su época, al bullir de ideas en la Europa anterior a la Gran Guerra, con una copiosa relación con pintores, escultores, escritores, filósofos...

Afront  la inminencia de su muerte con la entereza de quien no ha desaprovechado ni un solo minuto de su vida, de quien aprendía a todas horas, de quien anhelaba saber más, de quien escribía sobre cada una de sus vivencias, con una consciencia total del momento final que le llegaba, no sin antes dejar escritos para su hijo León consejos de altísima calidad y hondura moral.

La historia del legado de Meabe es la historia misma del PSOE. Un hijo que muere en la Guerra Civil; una viuda exiliada en México; una obra que, por empeño personal de Indalecio Prieto, se reconstruye en la diáspora mexicana.

El reconocimiento póstumo de su obra por figuras de la talla de Unamuno, Juan Ramón Jiménez o Gabriel Aresti debe darnos la medida del orgullo que debe sentirse por haber contado con Tomás Meabe en las filas del socialismo y de la deuda que tenemos con nosotros mismos hasta que nos iniciamos en leerle.

Es necesario que todos nosotros, y en especial los jóvenes socialistas, profundicemos en su obra y en esos altos valores, que se traspasen los detalles básicos que se conocen de su biografía, que se lea más allá de los fragmentos que siempre se han destacado, que reflexionemos sobre el sentido profundo de sus f bulas, que aprendamos de su enorme humanidad. Descubriremos un mensaje ac-

tual, universal, válido para todos, pero especialmente para quienes inician su camino en una vida de compromiso político.

Las enseñanzas de Tomás Meabe no sólo han permanecido vivas en el tiempo, también nos sirven para repasar una época de nuestra historia. Y forman parte del bagaje para el futuro de nuestro proyecto.

Pedro Sánchez Pérez-Castejón

Secretario General PSOE